

Ahí. Demostrativo no-marcado

SARA ALVES STRADIOTO

Candidata al Grado de Doctora en Lingüística
Universidad Nacional Autónoma de México
Edificio G, primer piso, cubículos 105, 119 y 120
Unidad de Posgrado, UNAM
Circuito de Posgrado, Ciudad Universitaria
Delegación Coyoacán, C.P. 04510
México D.F.
E-mail: sarastradioto@gmail.com

AHÍ. DEMOSTRATIVO NO-MAR- CADO

RESUMEN: Contrariamente a la gama de estudios que afirman que el sistema de demostrativos adverbiales en español se organiza en una base ternaria, este estudio aporta datos que sugieren que el sistema deictico del español de México es binario donde *ahí* es el demostrativo genérico de acceso común a hablante y oyente. Utilizando un juego en 3D visualizado con el casco de realidad virtual Oculus Rift, se aplicaron dos experimentos a fin de poner a prueba los valores de cada demostrativo. Las interacciones mostraron que el valor de base de *ahí*, al contrario de lo que se ha afirmado en estudios previos, no es espacial como el de *aquí*, *acá*, *allí* y *allá*, sino que se observa en aquella partícula una atenuación locativa en favor de la anáfora. No se ha reconocido en esta variedad del español una forma propia para designar la distancia intermedia.

PALABRAS CLAVES: deixis; demostrativos; binarismo; ahí; México.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Metodología. 3. Resultados y discusión. 4. Consideraciones finales.

AHÍ. UNMARKED DEMONS- TRATIVE

ABSTRACT: Contrary to the host of studies stating that the system of adverbial demonstratives in Spanish is organized on a ternary base, this study presents data suggesting that the deictic system of Mexican Spanish is binary and that *ahí* functions as a generic demonstrative to which both the speaker and listener have equally access. An experiment was conducted using a 3D video game projected onto the Oculus Rift virtual reality headset in order to test the value attributed to each demonstrative. The interactions showed that the base value of *ahí*, contrary to what had been stated in previous studies, is not spacial like *aquí*, *acá*, *allí* and *allá*, but rather this particle was seen to suffer a locative attenuation favoring the anaphora. In the variety of Spanish studied none of the examined forms appears to designate intermediate distance.

KEY WORDS: deixis; demonstratives; binarism; ahí; Mexico.

SUMMARY: 1. Introduction. 2. Methodology. 3. Results and Discussion. 4. Final Considerations.

AHÍ. DÉMONSTRATIF NON MARQUÉ

RÉSUMÉ: Contrairement aux nombreuses études qui affirment que le système des démonstratifs adverbiaux en espagnol s'organise sur une base ternaire, cette étude apporte des données qui suggèrent que le système déictique de l'espagnol du Mexique est binaire et que *ahí* fonctionne comme le démonstratif générique dont l'accès est commun au locuteur et à l'auditeur. Deux expériences utilisant un jeu 3D visualisé au moyen de lunettes de réalité virtuelle «Oculus Rift », ont été menées dans le but d'estimer les valeurs attribuées à chaque démonstratif. Les interactions ont montré que la valeur de base de *ahí*, au contraire de ce qu'affirment les études préalables, n'est pas spatial comme celui de *aquí*, *acá*, *allí* e *allá*, et qu'alors on observe dans cette particule une atténuation locative à faveur de l'anaphore. Dans la variété de l'espagnol étudiée aucune des formes examinées ne sert à désigner la distance intermédiaire.

MOTS CLÉS: deixis; démonstratifs; binarisme; ahí; Mexique.

SOMMAIRE: 1. Introduction. 2. Méthodologie. 3. Résultats et discussion. 4. Considérations finales.

Fecha de Recepción	17/04/2016
Fecha de Revisión	17/06/2017
Fecha de Aceptación	20/07/2017
Fecha de Publicación	01/12/2017

Ahí. Demostrativo no-marcado

SARA ALVES STRADIOTO

1. INTRODUCCIÓN

De todos los demostrativos de los que dispone la lengua española, *ahí* es sin duda el que se ha descrito con la mayor pluralidad de significados.¹ Tradicionalmente se admite que las cinco formas que componen el paradigma español –*aquí/acá/ahí/allí/allá*– se subdividen en dos series, una binaria con terminación –*á* (representada por *acá/allá*) y una ternaria con terminación –*í* (representada por *aquí/ahí/allí*).² Mientras que el consenso general reconoce que *acá/aquí* designan referentes ubicados cerca del hablante, y que *allí/allá* son las formas responsables por las distancias lejanas, el valor atribuido al demostrativo que ocupa el lugar de en medio varía ampliamente en contraste con el de los miembros que ocupan los extremos de la categoría.

Los demostrativos adverbiales tienen la función de coordinar el foco de atención de los interlocutores hacia determinada localización respecto del centro deíctico. En algunas lenguas, el punto de referencia u *origo* está fijo en la persona del hablante (lo que constituye un *sistema deíctico orientado en la distancia*), mientras que en otras puede desplazarse entre los participantes de la comunicación (*sistema deíctico orientado en la persona*).³ En los estudios sobre la lengua española, estos dos tipos de orientación coexisten en la descripción de su sistema deíctico.

Para los autores que admiten que el centro deíctico del español es exclusivamente el hablante, *ahí* se presenta como la forma responsable por designar referentes ubicados a una distancia media.⁴ Por otro lado, cuando el argumento defiende que el sistema deíctico del español se orienta en la persona del discurso, *ahí* sirve para designar referentes que se encuentran en el dominio del oyente.⁵ En el español hablado en México, los datos demuestran que estos dos usos son posibles:

- 1) “I: pero en las partes de arriba/ eran las oficinas
E: ¡ah sí!/ te acuerdas que pensábamos/ yo pensaba que era *ahí*/ /
junto a/ en la mera esquina/ ¿ves que venden/ azulejos?/ [y junto]

¹ La categoría de los demostrativos incluye tanto a los *nominales* –representados en español por las formas *este, ese, aquel* y sus variantes de género y número– como los tradicionalmente llamados *adverbiales* (aunque su función no se restrinja a la de adverbios) –representados en español por las formas *aquí, acá, ahí, allí y allá*. En el presente estudio, por *demostrativos* se entenderá la categoría adverbial.

² Bello, 1981; Moliner, 1998; RAE, 2009; entre otros.

³ Fillmore, 1982; Anderson, S. R. y Keenan, E. L., 1985; Diessel, 1999; entre otros.

⁴ Hottenroth, 1982; Anderson, S. R. y Keenan, E. L., 1985; Terrado Pablo, 1990; Marcos Marín *et al.*, 1999; Eguren, 1999; entre otros.

⁵ Alonso, 1968; Bello, 1981; Gómez Torrego, 1997; Alarcos Llorach, 2001; RAE 2009; entre otros.

I: [ajá]” [CSCM⁶] (distancia media)

- 2) “Estuvo sentada *ahí* donde tú estás” [CREA⁷ México, 1995] (dominio del oyente)

Al parecer, estos dos valores también se desprenden hacia contextos de menor referencialidad:

- 3) “entonces este/ pues sí ya se me ya se me empezaba a notar más/ tanto era mi miedo que mi mamá me bajó con un doctor que vive *ahí* en la vecindad/ y este y le dijo/ que este que me revisara” [CSCM] (distancia media)
- 4) “E: [¿y cuánto?]/ ¿y cuánto tienes que estudiar tú *ahí*/ *ahí* en/ en donde estás?
I: está en/ como va el programa/ dos años y medio” [CSCM] (dominio del oyente)

Además, los valores *distancia media* y *dominio del oyente* no son los únicos expresados por el demostrativo que ocupa el lugar de en medio en la serie ternaria con terminación *-í*. En México, *ahí* acepta fácilmente contextos en los que la localización se encuentra en el discurso previo (anáfora) o en la memoria común de los interlocutores. Estos dos valores se ven reflejados en los ejemplos (5) y (6).

- 5) “bueno/ más o menos sabía/ tenía idea/ pero no/ no lo manejaba tan rápido// y fue cuando fui a casa de V una vez/ *ahí* me fui a quedar toda la noche con él” [CSCM] (anáfora)
- 6) “y me corrieron/ pero yo tenía/ buenas calificaciones/ nunca había reprobado ninguna/ entonces este/ cuando me corrieron de la escuela/ todavía me dijeron/ “si quieres puedes/// este presentar los extraordinarios/ te damos chance” por-// porque iba yo bien/ más o menos/ entonces/ me salí/ me puse a trabajar/ ya sabe/ ya había sido desde/ de de bolero/ vendía periódicos/ vendía jugos en el mercado/ cargaba bolsas/ un poco// así y después/ este/ fue bien curioso porque yo me fui a trabajar a Editorial Labor *ahí* en la colonia Roma/ de cobrador/ que era una chulada/ andar ca- este/ [porque me tocó toda]” [CSCM] (memoria común)⁸

⁶ Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México <<http://lef.colmex.mx/>> (Fecha de consulta 30/03/2016)

⁷ Corpus de Referencia del Español Actual <<http://corpus.rae.es/>> (Fecha de consulta 30/03/2016)

⁸ La colonia Roma es un barrio tradicional bastante conocido por los habitantes de la Ciudad de México.

No es raro que el elemento de en medio en un sistema ternario se emplee en situaciones menos referenciales.⁹ Acerca del español de Venezuela, Sedano (1996) admite que la posición central en un sistema ternario es menos marcada que las posiciones extremas, característica que prevé una expansión cuantitativa y cualitativa de sus usos. Para la autora, *ahí* no es sólo la forma más empleada del sistema, es también la que admite sentidos no locativos o no temporales. Mientras que *acá/aquí* y *allí/allá* son más deícticos que anafóricos, *ahí* es más anafórico que deíctico. Semejante argumento se observa en Eguren (1999), quien afirma que *ahí* es el demostrativo que más ofrece usos no-deícticos en algunas zonas de América Central.

En un análisis cuantitativo sobre los demostrativos en el español de Colombia, Curnow y Travis (2008) observaron que *ahí* abarcaba una noción más general que no estaba restringida a una distancia media o al dominio del oyente. Los autores concluyen que *ahí* es usado en esta variedad para referirse a la situación (y no a la localización) en la que ocurre un evento, característica que estaría condicionando extensiones semánticas hacia valores temporales, de manera o incluso emotivos (2008: 12).

Sobre el español hablado en Argentina, Di Tullio (2013) afirma que la posición no tan cerca (como *aquí/acá*) ni tan lejos (como *allí/allá*) condiciona el carácter inestable del demostrativo que ocupa el lugar de en medio. En esta variedad lingüística, el valor locativo básico de *ahí* corresponde al lugar en el que se encuentra el interlocutor. En contextos de mayor subjetividad, se pierde referencialidad pero se mantiene el significado “ubicado entre dos extremos”. La naturaleza de estos extremos puede variar. Por ejemplo, con valor de manera, *ahí* representa lo que no es ‘ni bien ni mal’; con valor episémico, representa una zona que se extiende entre las certezas positiva y negativa, es decir, la duda (2013: 345).

¿Qué función realiza *ahí* en el español hablado en México? Si es que este demostrativo se está especializando en usos menos referenciales como ocurre en Colombia, en Venezuela y en Argentina, entonces la estructura ternaria no se sostiene para la referencia exofórica. Por otro lado, si resulta que esta forma se encuentra en una relación paradigmática con *aquí/allí*, ¿su valor básico es de distancia media y/o dominio del oyente? La respuesta a esta interrogante es fundamental para caracterizar la deixis del español de México.

El estudio tiene un carácter experimental y está organizado de la siguiente manera: la próxima sección está destinada a la metodología de trabajo; posteriormente, se verán los resultados de las pruebas y una discusión de los mismos. Al final del artículo, se dedicará un espacio para las consideraciones finales.

⁹ Anderson, S. R. y Keenan, E. L., 1985; cf. Cambraia, 2012, Ramalho, 2012, y Silva, 2013 para un análisis específico de los demostrativos nominales en español.

2. METODOLOGÍA

El experimento consistió en un videojuego en tres dimensiones desarrollado con el propósito de ofrecer datos sobre el significado de los demostrativos en el español de México.¹⁰ Los resultados permitirán establecer si *ahí* está designando una localización en el espacio físico (exófora) o en el discurso previo (endófora). En caso de que se compruebe que la función más básica es la exófora, los datos indicarán, además, si existe una preferencia por designar el *dominio del oyente* o la *distancia media*. A continuación, se describirán las características del juego virtual organizadas en cuatro secciones: (i) hipótesis, (ii) materiales, (iii) participantes y (iv) diseño experimental.

2.1. HIPÓTESIS

La investigación parte de la hipótesis de que la forma *ahí* en el español mexicano está sufriendo un proceso de atenuación locativa a favor de la anáfora. En contraparte, las formas *acá/aquí* y *allá/allí* mantendrían el significado exofórico.

Si la hipótesis se confirma, entonces *ahí* no establecería una relación paradigmática con los demás miembros de la categoría. En términos de significado, el sistema de los demostrativos del español mexicano sería *binario*, en el que se distinguiría lo que está en el dominio del hablante (representado por *acá/aquí*) de lo que no está en su dominio (representado por *allí/allá*), y *ahí* sería la forma responsable de la función endofórica.

Si la hipótesis no se confirma, entonces los cinco demostrativos del español de México están en relación paradigmática. Acorde con los estudios tradicionales, la categoría se subdividiría en dos grupos, uno binario con terminación *-á* (*acá/allá*) y uno ternario con terminación *-í* (*aquí/ahí/allí*). Siendo éste el caso, el experimento indicará aún si el paradigma ternario contrasta *tres grados de distancia con el centro deíctico fijo en el hablante* o *dos grados de distancia con un centro deíctico que se desplaza entre los participantes de la comunicación*.

2.2. MATERIALES

Los materiales usados en las pruebas fueron una computadora dotada de tarjeta gráfica NVIDIA GTX 970 GPU, procesador Intel i5-4590, memoria 8Gb+ RAM y sistema operacional Windows 10, un casco virtual modelo Oculus Rift Development Kit 2 y un joystick Xbox 360 para Windows.

¹⁰El videojuego se realizó en una colaboración del Instituto de Investigaciones Filológicas y la Dirección General de Cómputo y de Tecnologías de Información y Comunicación de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

2.3. PARTICIPANTES

Participaron en las pruebas 100 hablantes nativos del español mexicano que tenían entre 12 y 57 años. Las pruebas se realizaron durante el mes de febrero de 2016 en la Ciudad de México y en Querétaro de Arteaga (México).

2.4. DISEÑO EXPERIMENTAL

El escenario del juego simula una floresta en 3D donde los participantes, utilizando el casco virtual y el joystick, interactúan con el avatar de seis animales: un colibrí, un sapo, una serpiente, un mono, una tortuga y un jaguar. Cada animal le indica una tarea (por ejemplo, el sapo dice “*busca la lupa que está por las piedras*”). El objetivo del participante es realizar las instrucciones que cada animal le da hasta llegar a la última tarea, *desenterrar un tesoro escondido*. De las seis tareas, cuatro funcionan como distractores (*fillers*) y dos son las pruebas que interesan a este estudio. El diseño de estas últimas se describirá a continuación.

Las dos pruebas están fundamentadas en las 14 “diadas de la conversación” (Gesprächsdya-den) para la descripción del sistema deíctico de una lengua (Jungbluth, 2005: 219-222). Las interacciones contemplan el dominio en el interior de la conversación (*Innerhalb der Gesprächsdya-de*), el dominio fuera de la conversación (*Außerhalb der Gesprächsdya-de*), el dominio del oyente (*Hörerseitiger Bereich*), el dominio del hablante (*Sprecherseitiger Bereich*), las distancias proximal, medial y distal (*Proximale, mediale und distale Räume*) y el espacio equidistante con relación contrastiva (*Equidistante Räume und Bezug in kontrastiver Weise*).

Innerhalb der Gesprächsdya-de:

Face-to-face von Sprecher und Hörer: Bereich *innerhalb*.

Außerhalb der Gesprächsdya-de:

Face-to-face von Sprecher und Hörer: Bereich *außerhalb (hinter dem Hörer)*;

Face-to-face von Sprecher und Hörer: Bereich *außerhalb (größeres Objekt hinter dem Sprecher, z.B. Gebäude oder Möbelstück)*.

Hörerseitiger Bereich

Objekt im hörerseitiger Bereich bei face-to-back Position;

Objekt im hörerseitiger Bereich bei face-to-face Position.

Sprecherseitiger Bereich

Sprecherseitiger Bereich (Bezug auf den eigenen Zahn);

Objekt im sprecherseitiger Bereich bei face-to-face Position.

Proximale, mediale und distale Räume

Side-by-side Position: Unterscheidung proximaler, medialer und distaler Räume;

Objekte in weiter Ferne bei side-by-side Position.

Equidistante Räume und Bezug in kontrastiver Weise

Zwei Objekte in den Händen des Sprechers;

Zwei Objekte in den Händen des Hörers;

Zwei Objekte im Raum zwischen Hörer und Sprecher.

(Jungbluth, 2005: 219-222).

De las 14 diadas de la conversación, tres permiten testar distintos grados de distancia –se trata de una configuración en la que *hablante y oyente están*

lado a lado y hay diferenciación entre *espacio proximal, medial y distal* (Side-by-side Position: Unterscheidung proximaler, medialer und distaler Räume). El diseño de la primera prueba adoptó esta configuración. Su objetivo fue verificar los valores de distancia de *acá/aquí/ahí/allí/allá* y si la anáfora interfiere en la resolución de cada demostrativo.

Después de cumplir con tres tareas del tipo “distractor” –(i) recoger el hacha cerca del lago, (ii) buscar la lupa que está en medio de las piedras y (iii) caminar hasta el mono que vive en el árbol amarillo–, el participante realiza la primer prueba. En esta interacción hay tres árboles, uno morado, uno rojo y uno amarillo, tal como se puede apreciar en la Imagen 1 vista desde arriba.

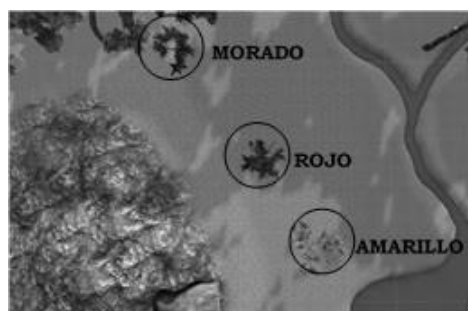


Imagen 1: Prueba del Mono vista desde arriba

Cuando el participante se acerca al árbol amarillo, el juego lo posiciona automáticamente en el lugar indicado por la flecha en la Imagen 2. Estando ahí, el participante verá el mono a su derecha, el árbol amarillo próximo a él, el árbol rojo a una distancia media y el árbol morado a una distancia lejos.



Imagen 2: Ubicación del participante en la Prueba del Mono

La naturaleza del experimento es semasiológica, es decir, se manipulan datos fonológicos para comprender los significados que los hablantes atribuyen a cada forma lingüística. Por este motivo, los participantes actúan únicamente como “oyentes” y, los animales, como “hablantes”. En los juegos 1-5, el mono dice:

“¿Te dijo la serpiente que yo tengo las llaves del tesoro? Jajaja, no es cierto... Yo no las tengo... Pero sí vi un objeto metálico colgado en uno de esos árboles de colores... ¿ves los árboles? Hay uno morado, uno rojo y uno amarillo”

A su vez, en los juegos 6-10 el mono dice lo mismo excepto que al final se invierte el orden de mención a los árboles para “*Hay uno amarillo, uno rojo y uno morado*”. Este cambio tiene por objetivo verificar si la mención inmediatamente anterior interfiere en la resolución del demostrativo. Así, la mitad de los participantes escuchó del mono la secuencia “morado, rojo y amarillo” y, la otra mitad, “amarillo, rojo y morado”.

Tras referirse a los árboles de colores, el mono dice:

“¡Ah, ____ están las llaves!”

El espacio en blanco es ocupado por uno de los cinco demostrativos (*aquí/acá/ahí/allí/allá*), de manera que las variables en la Prueba del Mono totalizan 10 combinaciones distintas de juegos. En el juego 1, el mono dice “morado, rojo y amarillo” y “¡ah, aquí están las llaves!”, en el juego 2, “morado, rojo y amarillo” y “¡ah, acá están las llaves!”, y así sucesivamente hasta llegar al juego 10, donde dice “amarillo, rojo y morado” y “¡ah, allá están las llaves!”, como se observa en la Tabla 1. Al final de las pruebas, 10 participantes jugaron cada uno de los 10 juegos, totalizando 100 ocurrencias.

JUEGO	ORDEN DE MENCIÓN	ENUNCIADO	EXPECTATIVA
1	morado, rojo, amarillo	<i>“¡Ah, aquí están las llaves!”</i>	Árbol amarillo
2	morado, rojo, amarillo	<i>“¡Ah, acá están las llaves!”</i>	Árbol amarillo
3	morado, rojo, amarillo	<i>“¡Ah, ahí están las llaves!”</i>	árbol amarillo
4	morado, rojo, amarillo	<i>“¡Ah, allí están las llaves!”</i>	Árbol morado
5	morado, rojo, amarillo	<i>“¡Ah, allá están las llaves!”</i>	Árbol morado
6	amarillo, rojo, morado	<i>“¡Ah, aquí están las llaves!”</i>	Árbol amarillo
7	amarillo, rojo, morado	<i>“¡Ah, acá están las llaves!”</i>	Árbol amarillo
8	amarillo, rojo, morado	<i>“¡Ah, ahí están las llaves!”</i>	árbol morado
9	amarillo, rojo, morado	<i>“¡Ah, allí están las llaves!”</i>	Árbol morado
10	amarillo, rojo, morado	<i>“¡Ah, allá están las llaves!”</i>	Árbol morado

Tabla 1: Variables de la Prueba del Mono

Con la finalidad de obtener el total control de las ubicaciones del hablante y del oyente, un comando automático desconecta el joystick mientras los animales están hablando. Esto quiere decir que, durante la interacción con el mono, el participante puede girar sobre su propio eje y dirigir la mirada a cualquier parte del escenario, pero no puede salir de su lugar. Cuando el mono termina de hablar, el movimiento es liberado para que el participante se dirija al árbol donde cree que están las llaves. Para dar continuidad al juego independientemente del árbol seleccionado, se colgaron llaves en cada uno de los tres árboles. Este detalle, desde luego, no se le informó al participante.

El árbol elegido es el dato que constituye la base del análisis. Si, al cambiar el orden de mención, cambia también la preferencia por el árbol a favor del que fue mencionado por último, entonces la anáfora está interfiriendo más en la resolución del demostrativo que la ubicación física del referente. Esto representaría un caso de atenuación locativa de la forma lingüística. Si son correctos los análisis tradicionales, es de esperar que los participantes que escuchen *aquí* y *acá* busquen las llaves en el árbol más cerca (amarillo) y los que escuchen *allí* y *allá* se dirijan al árbol más lejos (morado), independientemente del orden en que el mono los menciona. Por otro lado, la hipótesis para *ahí* es que el participante que lo escuche busque las llaves en el árbol mencionado por último (*amarillo* en los juegos 1-5 y *morado* en los juegos 6-10).

Después de realizar la primer prueba, el participante debe cumplir una quinta tarea (el cuarto distractor, *pasar por el fuego y recoger la pala para excavar el tesoro*), para entonces recibir la instrucción del jaguar que finalmente lleva al tesoro. La Prueba del Jaguar verifica si la ubicación del oyente importa en la codificación de *ahí*. Su propósito es solucionar la problemática del centro deíctico en un paradigma ternario, específicamente si está fijo en el hablante o si puede recaer sobre el oyente.

Así como en la Prueba del Mono, el diseño de la Prueba del Jaguar estuvo fundamentado en las diadas de Jungbluth (2005: 219-222). En su análisis, la deixis respecto del dominio de los participantes de la comunicación se observa en *el dominio en el interior de la conversación* (Innerhalb der Gesprächsdyade), en *el dominio fuera de la conversación* (Außerhalb der Gesprächsdyade), en *el dominio del oyente* (Hörerseitiger Bereich) y en *el dominio del hablante* (Sprecherseitiger Bereich). Los tres últimos dominios son de especial interés en la presente investigación. Bajo la consideración de que en todos existe por lo menos una diada en la que el hablante y el oyente están cara a cara, se adoptó esta configuración en la última prueba.¹¹ Los referentes fueron tres montes de igual tamaño y forma, conforme se observa en la Imagen 3 vista desde arriba:

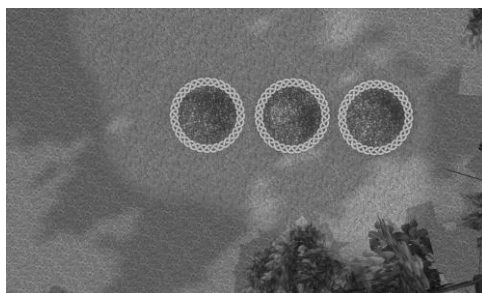


Imagen 3: Prueba del Jaguar vista desde arriba

¹¹ Por ese mismo motivo, no se han considerado las diadas *dominio del oyente: oyente de espaldas para el hablante, objeto junto al oyente y dominio del hablante: objeto en el hablante*.

El videojuego posicionó un referente *junto al oyente* (dominio del oyente), un referente *junto al hablante* (dominio del hablante) y un referente *detrás del oyente o detrás del hablante* (dominio fuera de la conversación). Así que, en la mitad de los juegos (1 a 5), el referente estaba ubicado detrás de los participantes, y, en la otra mitad (6 a 10), detrás del jaguar. La condición manipulada en el dominio *fuera de la conversación* quiso evitar que la selección del monte estuviera influenciada por su cercanía respecto de uno de los participantes.

Las dos imágenes abajo representan el campo de visión de los participantes cuando se acercan a la última prueba. La Imagen 4 corresponde a la configuración de los juegos 1 a 5 y la Imagen 5 corresponde a la configuración de los juegos 6 a 10.



Imagen 4: Ubicación de los participantes de los juegos 1 a 5



Imagen 5: Ubicación de los participantes de los juegos 6 a 10

Cuando el participante se acerca al lugar indicado por la flecha, un comando de la aplicación lo gira sobre su propio eje de forma que esté cara a cara con el jaguar. Las imágenes 6 y 7 son una representación bidimensional de esta perspectiva. En la Imagen 6, el monte “fuera de la conversación” está posicionado detrás del participante; en la Imagen 7, está posicionado detrás del jaguar.



Imagén 6: Perspectiva de los participantes de los juegos 1 a 5



Imagén 7: Perspectiva de los participantes de los juegos 6 a 10

Una vez que el participante y el jaguar se encuentran en sus respectivos lugares, el jaguar dice:

“Fíjate bien en estos tres montes. El tesoro está enterrado _____”

En el espacio en blanco, el jaguar emplea *aquí*, *acá*, *ahí*, *allí* o *allá* dependiendo del juego:

JUEGO	MONTE “FUERA”	ENUNCIADO ¹²	EXPECTATIVA
1	Detrás del oyente	<i>“El tesoro está enterrado ahí”</i>	Monte “participante” ¹³
2	Detrás del oyente	<i>“El tesoro está enterrado allí”</i>	Monte “fuera”
3	Detrás del oyente	<i>“El tesoro está enterrado allá”</i>	Monte “fuera”
4	Detrás del oyente	<i>“El tesoro está enterrado aquí”</i>	Monte “jaguar”
5	Detrás del oyente	<i>“El tesoro está enterrado acá”</i>	Monte “jaguar”
6	Detrás del hablante	<i>“El tesoro está enterrado ahí”</i>	Monte “participante”
7	Detrás del hablante	<i>“El tesoro está enterrado allí”</i>	Monte “fuera”
8	Detrás del hablante	<i>“El tesoro está enterrado allá”</i>	Monte “fuera”
9	Detrás del hablante	<i>“El tesoro está enterrado aquí”</i>	Monte “jaguar”
10	Detrás del hablante	<i>“El tesoro está enterrado acá”</i>	Monte “jaguar”

Tabla 2: Variables de la Prueba del Jaguar

¹² Para evitar interferencias de la primera prueba con la segunda, el mismo participante escucha demostrativos distintos en cada prueba. Así, en el juego 1 el mono utiliza *aquí* y, el jaguar, *ahí*, en el juego 2 el mono utiliza *acá* y, el jaguar, *allí*, etc.

¹³ Considerando que en esta prueba no se tiene en cuenta la interferencia del discurso previo en la codificación del demostrativo, la expectativa más plausible es que, al escuchar *ahí*, el participante busque el tesoro en el monte que está a su lado.

Si tienen razón los estudios tradicionales que describen la deixis del español con base en la persona, entonces los participantes que escuchen *aquí* y *acá* buscarán el tesoro en el monte al lado del jaguar, los que escuchen *ahí* buscarán el tesoro en el monte al lado de ellos mismos y los que escuchen *allí* y *allá* buscarán el tesoro en el monte detrás de uno de los participantes. No se espera encontrar diferencias significativas entre las dos configuraciones para referentes fuera de la comunicación.

Después de oír la instrucción del jaguar, se espera que el participante elija uno de los montes y presione el botón del joystick a fin de desenterrar el tesoro. Así como en la Prueba del Mono fueron colocadas llaves en cada uno de los árboles, en la Prueba del Jaguar también hubo un tesoro enterrado en cada uno de los tres montes para proporcionarle al participante la sensación de que su elección fue correcta. El tiempo promedio de juego fue de 10 minutos.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta sección se verá cómo procedieron los participantes del videojuego tras escuchar las instrucciones de los animales. A medida en que se exhiben las preferencias de búsqueda de cada interacción, se ofrecerá un análisis de los resultados obtenidos. En primer lugar, se dará una atención a la Prueba del Mono; después, el estudio se ocupará de los datos de la Prueba del Jaguar.

3.1. PRUEBA DEL MONO

La Tabla 3 exhibe la preferencia de árbol independientemente de su orden de mención. El porcentaje se calcula con respecto al total de datos de cada demostrativo y el número entre paréntesis corresponde al valor absoluto de las incidencias de búsqueda. Tomando a *aquí* como ejemplo, el 95% de los jugadores que escucharon este demostrativo se dirigió al árbol amarillo y el 5% se dirigió al rojo (el valor incluye los datos de los juegos 1 y 6).

	Amarillo (cerca)	Rojo (intermedio)	Morado (lejos)	Total
<i>Aquí</i>	95% (19)	5% (1)	0	100% (20)
<i>Acá</i>	85% (17)	10% (2)	5% (1)	100% (20)
<i>Ahí</i>	50% (10)	5% (1)	45% (9)	100% (20)
<i>Allí</i>	50% (10)	15% (3)	35% (7)	100% (20)
<i>Allá</i>	35% (7)	25% (5)	40% (8)	100% (20)

Tabla 3: Preferencia de árbol según el demostrativo

Análisis: orientación en la distancia

Se observó una preferencia por el árbol cerca (amarillo) con *aquí* (95%) y *acá* (85%), conforme previsto inicialmente. Por otro lado, no se observó una preferencia por el árbol intermedio (rojo) con *ahí* (apenas el 5% de

los jugadores lo interpretó de esta manera). Este dato rechaza la hipótesis de que el demostrativo *ahí* designa distancias medias respecto del hablante. Asimismo, contrariaron la expectativa inicial los datos de *allí* y de *allá*, puesto que no se registró, en estos casos, una preferencia por el árbol ubicado a una distancia lejos (respectivamente, 35% y 40% de los jugadores que escucharon estos demostrativos se dirigió al árbol morado).

La Tabla 4 exhibe la preferencia de árbol según el juego. Los resultados se deben leer de la siguiente manera: en la columna de la izquierda se exhibe el demostrativo dicho por el mono (*aquí/acá/ahí/allí/allá*) y la línea más arriba indica el orden de mención de los árboles (*“morado, rojo, amarillo”* en los juegos 1 a 5 y *“amarillo, rojo, morado”* en los juegos 6 a 10). Así, tomando a *aquí* como ejemplo, hay dos posibilidades de juego, una en la que los participantes escuchan *“¿ves los árboles? Hay uno morado, uno rojo y uno amarillo. ¡Ah, aquí están las llaves!”* (juego 1) y otra en la que escuchan *“¿ves los árboles? Hay uno amarillo, uno rojo y uno morado. ¡Ah, aquí están las llaves!”* (juego 6). La segunda línea, ubicada inmediatamente debajo del orden de mención de los colores, indica el árbol elegido para cada combinación, el cual puede ser amarillo (árbol cerca), rojo (árbol intermedio) o morado (árbol lejos). Al escuchar *ahí*, por ejemplo, el 90% (9 incidencias) de los participantes del juego 1 se dirigió al árbol amarillo para buscar las llaves y el 10% (1 incidencia) se dirigió al árbol rojo; a su vez, todos los diez participantes (100%) del juego 6 se dirigieron al árbol amarillo tras escuchar la instrucción del mono, conforme se puede verificar en cada célula correspondiente. Por último, el “*Valor p*” exhibido en la columna de la derecha corresponde al cálculo de la asociación entre el orden de mención de los árboles y la elección del participante. Los datos fueron sometidos a un test de asociación con nivel de significación $\alpha = .05$.

	“morado, rojo, amarillo” (juegos 1-5)			“amarillo, rojo, morado” (juegos 6-10)			Valor <i>p</i>
	Amarillo (cerca)	Rojo (intermedio)	Morado (lejos)	Amarillo (cerca)	Rojo (intermedio)	Morado (lejos)	
<i>Aquí</i>	90% (9)	10% (1)	0	100% (10)	0	0	> .30
<i>Acá</i>	80% (8)	10% (1)	10% (1)	90% (9)	10% (1)	0	.58
<i>Ahí</i>	90% (9)	0	10% (1)	10% (1)	10% (1)	80% (8)	.0016
<i>Allí</i>	70% (7)	10% (1)	20% (2)	30% (3)	20% (2)	50% (5)	.19
<i>Allá</i>	40% (4)	30% (3)	30% (3)	30% (3)	20% (2)	50% (5)	.65

Tabla 4: Preferencia de árbol según el juego

Análisis: influencia del discurso en la resolución del demostrativo

La hipótesis nula es rechazada con *ahí* ($p < .05$), mostrando que existe asociación entre el discurso la selección del participante. La hipótesis

nula es cierta con *aquí*, *acá*, *allí* y *allá* ($p > .05$), mostrando que no existe asociación entre estos dos factores. Los resultados confirman la atenuación locativa de *ahí* en contra de la mayor referencialidad de *aquí*, *acá*, *allí* y *allá*.

Discusión

Los datos de la Prueba del Mono permiten afirmar que los demostrativos en el español de México no se encuentran en una relación paradigmática. La divergencia de valores se observa en la especialización de *aquí*, *acá*, *allí* y *allá* en la función exofórica y la preferencia de *ahí* por la función endofórica.

Respecto del subgrupo con terminación *-í*, los usos referenciales de *aquí* y *allí* tampoco se mostraron simétricos. Mientras que *aquí* incitó la selección del referente ubicado a una distancia más cercana (árbol amarillo) en 95% de las ocasiones, con *allí* no hubo preferencia por alguna distancia en particular. Los participantes que escucharon este demostrativo buscaron las llaves en distintos árboles, 35% de las veces en el árbol lejos, 15% en el árbol de en medio y 50% en el árbol cerca.

Esta distribución inesperada permite sacar algunas conclusiones. En primer lugar, se observa una preferencia por los referentes ubicados en posiciones extremas en contra de una menor preferencia por el árbol ubicado en medio. Este dato demuestra que la serie *-í*, aunque ternaria en cuanto al número de miembros, no posee una forma específica para designar la distancia media. En segundo lugar, se puede concluir que la distancia no es un valor determinante para *allí*; en el significado de este demostrativo se incluyen otros aspectos que la naturaleza del experimento no permitió identificar.

La serie binaria con terminación *-á* también reveló datos interesantes. Acorde con los análisis tradicionales sobre los demostrativos en español, *acá* demostró una destacada preferencia por la distancia cerca (en 85% de las ocasiones el participante buscó las llaves en el árbol amarillo). Por otro lado, no se registró la esperada preferencia de *allá* por el árbol más lejos (en 60% de las ocasiones se eligió otro árbol). A diferencia de los estudios previos, los resultados del experimento demuestran que el significado de *allá* no es exclusivamente la referencia a una distancia lejos del centro deíctico.

La Prueba del Mono demostró que la distancia no es suficiente para caracterizar todos los demostrativos del español de México. Mientras que el valor de cercanía parece dar cuenta del comportamiento de *aquí* y *acá*, para describir el significado de las formas restantes es necesario adoptar criterios de otra naturaleza. Con *ahí*, tal valor se ha evidenciado, ésta es la forma que mejor designa localizaciones referidas previamente en el discurso. Por otro lado, el significado de *allí* y *allá* no pudo ser plenamente contemplado en la primera prueba.

2.1. PRUEBA DEL JAGUAR

La Tabla 5 exhibe la preferencia de monte según el demostrativo. El porcentaje se calcula con respecto al total de datos de cada demostrativo y el número entre paréntesis corresponde al valor absoluto de las incidencias de búsqueda.

	hablante	oyente	fuera	total
<i>Aquí</i>	85% (17)	10% (2)	5% (1)	100% (20)
<i>Acá</i>	100% (20)	0	0	100% (20)
<i>Ahí</i>	5% (1)	90% (18)	5% (1)	100% (20)
<i>Allí</i>	25% (5)	65% (13)	10% (2)	100% (20)
<i>Allá</i>	15% (3)	50% (10)	35% (7)	100% (20)

Tabla 5: Preferencia de monte según el demostrativo

Análisis: orientación en la persona

Se observó una preferencia por el monte del hablante con *aquí* (85%) y *acá* (100%), y por el monte del oyente con *ahí* (90%), tal como se supuso. Por otro lado, no se observó una preferencia por monte fuera de la comunicación con *allí* (10%) y *allá* (35%), contrariando la expectativa.

La Tabla 6 exhibe la preferencia de monte según el tipo de juego. Los datos fueron sometidos a un test de asociación con nivel de significación $\alpha = .05$.

	Fuera = detrás del oyente (juegos 1-5)			Fuera = detrás del hablante (juegos 6-10)			Valor <i>p</i>
	hablante	oyente	fuera	hablante	oyente	fuera	
<i>Aquí</i>	80% (8)	10% (1)	10% (1)	90% (9)	10% (1)	0	.58
<i>Acá</i>	100% (10)	0	0	100% (10)	0	0	.99
<i>Ahí</i>	0	90% (9)	10% (1)	10% (1)	90% (9)	0	.36
<i>Allí</i>	10% (1)	70% (7)	20% (2)	40% (4)	60% (6)	0	.14
<i>Allá</i>	10% (1)	20% (2)	70% (7)	20% (2)	80% (8)	0	.004

Tabla 6: Preferencia de monte según el tipo de juego

Análisis: influencia de la posición del monte “fuera”

La hipótesis nula es rechazada con *allá* ($p < .05$), resultado opuesto a la expectativa de que la manipulación de las diadas *objeto detrás del hablante* y *objeto detrás del oyente* no tiene impacto en la selección del monte. La hipótesis nula es cierta con *aquí*, *acá*, *ahí* y *allí* ($p > .05$), como se esperaba.

Discusión

Los resultados de la Prueba del Jaguar demuestran que las formas *aquí* y *acá* designan el dominio del hablante en una configuración de deixis de persona (85% y 100% respectivamente). Este dato reitera los resultados observados en la prueba anterior de que la categoría de los demostrativos en el español de México posee dos formas para designar referentes que se encuentran en torno al hablante.

Ahí, cuando el valor referencial es el único posible, prefiere el dominio del oyente (90%). Esta preferencia también fue observada con *allí*, pero con una menor incidencia (65%). Considerando que el 35% de las ocurrencias de este demostrativo se distribuyó entre los montes del hablante y fuera de la comunicación, parece ser que la persona del discurso no es un factor determinante para *allí*, al contrario de lo que se observa en los resultados de *aquí*, *acá* y *ahí*.

El comportamiento de *allá* merece un análisis más detallado. En primer lugar, así como en la Prueba del Mono, los participantes que escucharon este demostrativo buscaron el tesoro en diferentes montes, con cierta preferencia por el monte del oyente (50%) y por el monte “fuera” (35%). Esta distribución sugiere que el significado de *allá* (así como *allí*) se define con base en criterios no contemplados en una prueba de deixis de persona. Por otro lado, el valor $p < .05$ demuestra que la manipulación de la diada influyó en la búsqueda de los participantes que escucharon este demostrativo. Cuando el valor “fuera de la comunicación” se articuló por la diada “objeto detrás del oyente”, los participantes en su mayoría se dirigieron a esta localización (70%). Cuando se trató de una configuración en la que el referente estuvo “detrás del hablante”, gran parte de los informantes optó por el monte que estaba ubicado cerca de ellos mismos (80%). Este comportamiento constituye una relación de doble sentido: así como *allá* no designa necesariamente objetos ubicados fuera del dominio de la comunicación, el dominio fuera de la comunicación no es necesariamente expresado por *allá*.

La Prueba del Jaguar demostró que el dominio del hablante condiciona el uso de las formas *aquí* y *acá* y que el dominio del oyente condiciona el uso de *ahí*. Por otro lado, *allí* y *allá* no pueden ser descritos bajo criterios de persona. La no existencia de una forma restringida al dominio del oyente demuestra que la persona del discurso no es lo que caracteriza el significado de los demostrativos en el español de México.

4. CONCLUSIONES

El experimento tuvo el propósito de verificar si *ahí* está sufriendo un proceso de atenuación locativa en el español hablado en México. Los resultados observados en las dos pruebas permiten concluir que sí. Mientras que *aquí*, *acá*, *allí* y *allá* operan de manera altamente referencial, *ahí* se distingue de los demás demostrativos por ser más sensible a la anáfora. Esta forma no

designa distancias medias, argumento contrario a los estudios tradicionales que defienden que el sistema deíctico del español presenta tres grados de distancia (cf. Introducción). No obstante, en casos donde se está probando una referencia con base en la persona del discurso, *ahí* designa localizaciones que están en el dominio del oyente. Estas características hacen de *ahí* el demostrativo no-marcado por excelencia.

Los datos de *aquí*, *acá*, *allí* y *allá* también revelaron puntos interesantes. Su inclusión en la Prueba del Mono y en la Prueba del Jaguar tuvo como objetivo ofrecer un contraste con la forma de mayor interés de la investigación, *ahí*, pero terminó por presentar informaciones que superaron las previstas inicialmente. En primer lugar y, como se esperaba, tanto la distancia cerca como el hablante actuaron significativamente en la codificación de las formas *aquí* y *acá*. Por otro lado, los valores de *allí* y *allá* refutaron la expectativa inicial de que estas formas designan referentes ubicados a una distancia lejos o en el dominio fuera de la comunicación. Este resultado inesperado sugiere que el significado de estos demostrativos está determinado por criterios no contemplados en el experimento.

Algunas observaciones adicionales se permiten desde un análisis onomasiológico. Los resultados de la Prueba del Mono demostraron que la distancia cerca se expresa preferentemente por *aquí* y *acá*, la distancia media por *allí* y *allá* y la distancia lejos por *allí* y *allá* (se excluyen los datos de *ahí* puesto que están condicionados por el discurso previo). Esta distribución demuestra que en el español de México no existe diferenciación entre la distancia media y la distancia lejos, en oposición a los estudios que afirman que este sistema deíctico presenta tres grados de distancia.

La Prueba del Jaguar también demostró que el dominio del hablante se expresa preferentemente por *aquí* y *acá*, y el dominio del oyente por *ahí*, *allí* y *allá*. Tomando en cuenta que no existe una forma exclusiva para el dominio del oyente y otra para el dominio fuera de la comunicación, el paradigma de los demostrativos en el español de México no permite trazar contrastes en el espacio ubicado fuera del dominio del hablante. En otras palabras, el centro deíctico de esta variedad lingüística está fijo en el hablante.

REFERENCIAS

- ALARCOS LLORACH, E. (2001): *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe.
- ALONSO, M. (1968): *Gramática del español contemporáneo*, Madrid: Guadarrama.
- ALZUETA DE BARTABURU, M. E. (2000): *Español en acción: gramática condensada, verbos: lista y modelos, vocabulario temático*, São Paulo: Hispania.
- ANDERSON, S. R. & KEENAN, E. L. (1985): "Deixis", Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Fieldwork*. Cambridge: Cambridge University Press, vol. 3, pp. 259–308,
- BELLO, A. (1981): *Gramática de la lengua castellana*, Madrid: Edaf.
- CAMBRAIA, C. N. (2012): "Assimetrias românicas: sistemas de demonstrativos (português do Brasil x espanhol do México)

- [fase I]”, Belo Horizonte: Faculdade de Letras da UFMG.
- CURNOW, T. J. & CATHERINE E. TRAVIS (2008): “Locational adverbs in non-spatial settings: The case of *ahí* in Colombian Spanish conversation”, Curnow, T. J. (ed.), *Selected papers from the 2007 Conference of the Australian Linguistic Society*.
- DI TULLIO, A. (2013): “Ahí y por ahí en el español de la Argentina”, *Anuario de Letras, Lingüística y Filología*, Vol. 1, pp. 327-356.
- DIESEL, H. (1999): *Demonstratives: Form, Function, and Grammaticalization*, Amsterdam: John Benjamins.
- EGUREN, L. J. (1999): “Pronombres y adverbios demostrativos: las relaciones deícticas”, Bosque, I. y Demonte, V. (Dir.): *Gramática descriptiva de la lengua española: primera parte: sintaxis básica de las clases de palabras*, Madrid: Espasa Calpe.
- FILLMORE, C. J. (1982): “Towards a descriptive framework for spatial deixis”, Jarvella, R. J. y Klein, W. (eds.), *Speech place and action*, Londres: Wiley & Sons.
- GOMÉZ TORREGO, L. (1997): *Gramática didáctica del español*, Madrid: Ediciones SM.
- HOTTENROTH, P. M. (1982): “The System of Local Deixis in Spanish”, Weissenborn, J. y Klein, W. (eds.), *Here and There: Cross-Linguistic Studies on Deixis and Demonstration*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 133-153.
- JUNGBLUTH, K. (2001): “Binary and ternary deictic systems in speech and writing: evidence from the use of demonstratives in Spanish”, *Philologie im Netz*, vol. 5, pp. 1-24.
- JUNGBLUTH, K. (2003): “Deictics in the Dyad of Conversation”, Lenz, F. (ed.), *Deictic conceptualization of space, time and person*, Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, pp. 13-40.
- JUNGBLUTH, K. (2005): *Pragmatik der Demonstrativpromina in den iberoromanischen Sprachen*, Tübingen / Berlin: Niemeyer / De Gruyter.
- JUNGBLUTH, K. (2015): “European Spanish”, Jungbluth, K. y Da Milano, F. (eds.): *Manual of Deixis in Romance Languages*, Berlin: DeGruyter.
- LASTRA, Y. & MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (Coords.) (2011): *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México (CSCM)*, México: El Colegio de México.
- MALDONADO SOTO, R. (2012): “Espacios próximos: de la experiencia pragmática a la subjetivización”, *Forma y Función*, vol. 25, núm. 2, pp. 285-320.
- MARCOS-MARÍN, F.; SATORRE GRAU, F. J. & VIEJO SÁNCHEZ, M.L. (1999): *Gramática Española*, Madrid: Síntesis.
- MATTE BON, F. (1995): *Gramática comunicativa del español*, Madrid: Edelsa. Tomo II.
- MOLINER, M. (1998): *Diccionario de uso del español*, Madrid: Graados.
- RAMALHO, V. H. B. (2012): *Posposição de demonstrativos em português e em espanhol: estudo histórico e comparado das estruturas articuladas e não-articuladas*. Dissertação de Mestrado, Faculdade de Letras/UFMG, Belo Horizonte.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CREA) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, 2 vols., Madrid: Espasa Libros.
- SEDANO, M. (1996): *Las posibilidades*

- de ahí como elemento central del sistema locativo, Actas del X Congreso Internacional de la ALFAL*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 103-108.
- SILVA, C. S. F. (2013): *Demonstrativos na România Nova: espanhol de Lima e espanhol de Buenos Aires*. Dissertação de Mestrado, Faculdade de Letras/UFGM, Belo Horizonte.
- STRADIOTO, S. A. (2012): *Deixis na România Nova: o lugar dos demonstrativos no português de Belo Horizonte e no espanhol da Cidade do México*. Dissertação de Mestrado, Faculdade de Letras/UFGM, Belo Horizonte.
- TERRADO PABLO, X. (1990): "Sobre el valor de la alternancia /i/ - /a/ en los adverbios de lugar del español", *Sintagma*, 2, pp. 45-54.